

CANIÁS

En la margen derecha del río Aragón, a escasos kilómetros de Abay por la carretera que conduce a Aísa, encontramos un desvío a la derecha que nos dirige a la pequeña población de Caniás. Situada a 96 km de Huesca, y a 855 m sobre el nivel del mar, esta pequeña y encantadora población nos saluda desde un pequeño promontorio del Solano jaqués.

Las primeras noticias sobre el lugar datan de finales del siglo XI, y lo relacionan con el monasterio de San Juan de la Peña: el abad Aimericio entregó a censo la partida de Caniás. Así se recoge en el cartulario del monasterio. Parece ser que posteriormente, por decisión real de Pedro I de Aragón (1094-1104), se produce la concesión de la mitad de Caniás, coincidiendo con la consagración de la Iglesia de San Adrián de Sásabe. Así se desprende de uno de los documentos recopilados en la *Colección Diplomática de Pedro I de Aragón y de Navarra*. El 24 de febrero de 1390 era del cabildo y canónigos de Jaca, según los documentos sueltos consultados en su día por Antonio Ubieto en el Archivo Municipal de la ciudad.

Las escasas referencias posteriores existentes lo relacionan con el Arcedianato de Laurés y con la catedral de Jaca. Hasta 1571 perteneció a la diócesis de Huesca, momento en que pasa a la de Jaca con motivo de su reorganización.

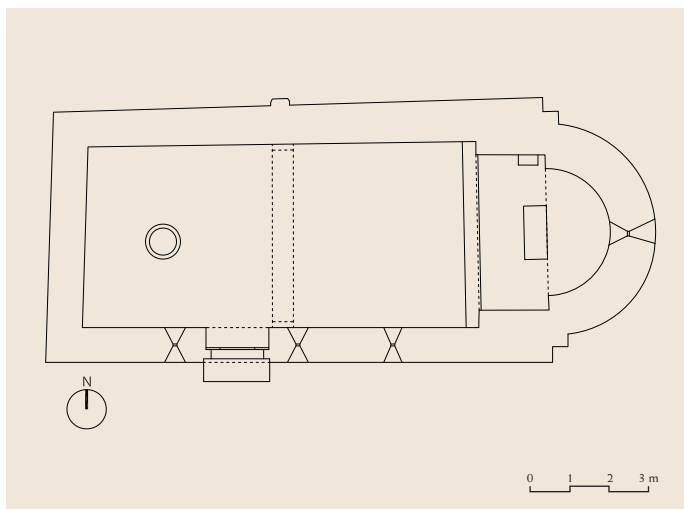
Iglesia de San Pedro Apóstol

CASI COMO UNA ATALAYA, en la parte más alta del pueblo, emerge la pequeña pero poderosa iglesia de San Pedro, que intimida al visitante en una actitud majestuosa, protegiendo las casas que se levantan a sus pies.

Una primera observación permite vislumbrar su estructura: nave única rectangular, pequeño presbiterio no acusado en planta, y ábside semicircular (la transición se realiza a través de sendos contrafuertes) en cuyo centro se abre un



Exterior



Planta

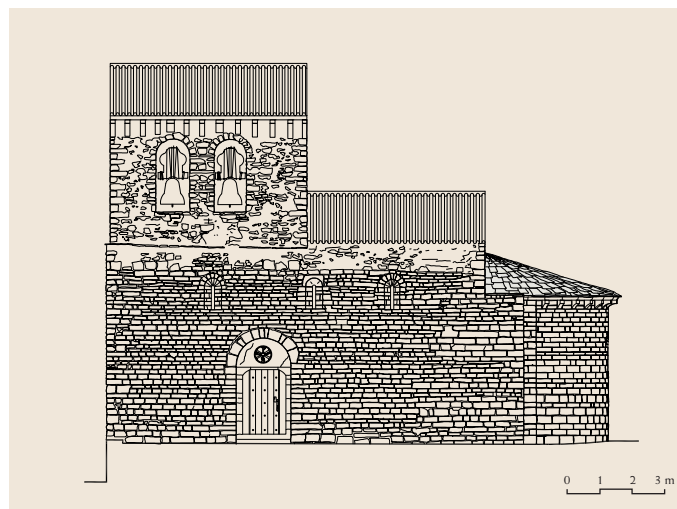
Crismón de la portada



pequeño vano, de doble derrame, en arco de medio punto de extraordinario dovelaje. El sencillo tejazoz y la cornisa de este pequeño espacio descansan sobre unos canecillos completamente lisos que imprimen un ritmo más refinado al remate. De aparejo irregular, sus sillares se disponen a soga y tizón.

En el muro de la epístola se sitúa la puerta que abre en arco de medio punto, dintel y dos ménsulas que soportan un tímpano decorado con un sencillo crismón trinitario. Sobre ella se disponen tres vanos de iluminación abocinados que articulan el muro sur; el central no está dovelado sino que se trata de un arco entero. La torre, nada esbelta, está instalada sobre la zona más occidental del monumento, corresponde a un añadido posterior del siglo XVII.

Al interior comprobamos cómo la nave se cubre con techumbre plana, reforzada seguramente en el siglo XVII a través de un arco de medio punto que arranca directamente desde sendos muros (dispuesto probablemente con motivo de la construcción de la torre). El pequeño presbiterio recibe bóveda de medio cañón y el ábside, bóveda de horno. Ambas



Alzado sur

cubriciones parten de una imposta de nacela que recorre todo el muro oriental.

Junto a la entrada, a los pies de la nave, se encuentra la pila bautismal, cilíndrica y sobre un basamento como es habitual, al modo que es habitual en esta zona. No recibe ningún tipo de decoración.

Desde su análisis estilístico, y evaluando las referencias históricas que se poseen de ella, la mayoría de los autores coinciden en datarla en el siglo XII, sin una especificación más concreta dado su carácter rural.

Texto y fotos: LAG - Planos: VGG

Bibliografía

ACÍN FANLO, J. L., 2011, VI, pp. 179-181; AGERO, J. (coord.), 1993, II, p. 22; ARAMENDÍA, J. L., 2003a, p. 193, figs. 329, 330, 331; ARAZO MESTRE, A. y CAÑAS CIRIA, C., 1991, nº 149; CANELLAS LÓPEZ, Á. y SAN VICENTE, Á., 1971, pp. 19-27; CASTÁN SARASA, A., 2008, p. 29; DURÁN GUIDIOL, A., 1961, nº 45-46; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1983, p. 122; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1987 (1993), p. 54; LABAÑA, J. B., 1619 (2006), p. 47; MADOZ, P., 1845-1850 (1997), p. 156; MARGALÉ HERRERO, R., 1999, p. 93; ONA GONZÁLEZ, J. L. y SÁNCHEZ LANASPA, S. (coords.), 2004, p. 335; UBIETO ARTETA, A., 1951, doc. 173; UBIETO ARTETA, A., 1975, doc. 2; UBIETO ARTETA, A., 1984, IV, p. 347; ZAPATER, A., 1986, III, pp. 711-712.